

RONALDO HERRLEIN JR.

ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN DE LOS IDH MUNDIAL Y PARCIALES (SALUD, EDUCACIÓN E INGRESOS) DE 2000 A 2011 Y DEL IDH AJUSTADO POR LA DESIGUALDAD (IDH-D) EN 2011 PARA LA AMÉRICA LATINA (12 PAÍSES) Y LOS BRIC (BRASIL, RUSIA, INDIA Y CHINA)

Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas e investigador del Programa de Posgrado en Economía de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul.

**ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN DE LOS IDH
MUNDIAL Y PARCIALES (SALUD, EDUCACIÓN E
INGRESOS) DE 2000 A 2011 Y DEL IDH AJUSTADO
POR LA DESIGUALDAD (IDH-D) EN 2011 PARA
LA AMÉRICA LATINA (12 PAÍSES) Y LOS BRIC
(BRASIL, RUSIA, INDIA Y CHINA)**

RONALDO HERRLEIN JR.

EL DESARROLLO COMO AMPLIACIÓN DE LAS LIBERTADES HUMANAS

Desde los años 1980, la evaluación del desarrollo en las sociedades modernas asumió características multifacéticas, como el progreso económico y material, que es sólo uno de los aspectos directamente relevantes. Cada vez más, las condiciones generales de vida y las posibilidades consiguientes de las personas de vivir de manera satisfactoria y realizadora, según sus propias perspectivas individuales y comunitarias, se convirtió en el foco de las evaluaciones. Esta amplia perspectiva de evaluación resultó directamente de las ideas propuestas por Amartya Sen, Mahbub ul Haq y otros economistas del desarrollo, con el llamado enfoque de capacidades o la consideración del desarrollo como expansión de la libertad humana. En este enfoque, la libertad humana es considerada en sus diversos aspectos y se traduce sustancialmente en la esencia misma del desarrollo. El desarrollo corresponde a la libertad, ya que es el proceso que permite a las personas estar bien nutridas; saber leer y escribir; participar en la vida cívica nacional y comunitaria; decir lo que piensan; disfrutar de buenas condiciones de vivienda, tener oportunidades de empleo y obtener rendimientos satisfactorios; tener acceso a oportunidades para la

evolución cultural y el aprendizaje continuo. El aumento de la producción material y los ingresos económicos de los individuos es ciertamente un factor siempre importante y eventualmente decisivo para que el proceso de desarrollo como libertad avance (aumento de las capacidades de los individuos sociales).

La libertad implica las condiciones que el individuo tiene para llevar a cabo lo que Sen llama funcionamientos. Los funcionamientos son hechos o estados humanos que el individuo puede racionalmente intentar lograr o alcanzar: ser bien alimentado, tener una vida saludable, dormir bien, tener el dominio de su idioma, ser una persona educada, practicar actividades físicas, escuchar música, pescar, participar en la vida política de su comunidad, orar, cantar y así sucesivamente, en una secuencia de extensión indefinida. La capacidad de una persona corresponde al conjunto de funcionamientos que ella puede realmente elegir para hacer o ser. Poseer capacidad es ser capaz de combinar la realización de sinnúmeros funcionamientos racionalmente escogidos. La condición de agente del individuo está implicada en su desarrollo humano (ampliación de la libertad), ya que la capacidad de elegir también define la libertad del individuo. En este sentido, en el enfoque de Sen, la libertad corresponde a la expansión de las capacidades, es decir, a la ampliación de las numerosas combinaciones – imaginables y racionalmente deseables por parte de los individuos sociales – del potencial de la realización humana. Ser libre es poder ser y hacer todo lo que uno pueda querer en el ámbito de las posibilidades de vida social moralmente significativas ya proporcionadas por el progreso material e intelectual de las sociedades humanas.

La condición de libertad del individuo es limitada cuando hay un desarrollo humano bajo. Las limitaciones son generalmente el resultado de circunstancias ajenas a la voluntad de los individuos, como la falta de oportunidades económicas, la pobreza, el despotismo político, la privación de los derechos civiles e individuales, la exclusión social, etc. Las políticas públicas pueden ampliar el desarrollo humano si logran eliminarlas fuentes de privación de libertad que afectan a las personas. La libertad es un fin del desarrollo, en la medida que corresponde sustancialmente a la extensión de las capacidades de las personas, pero también es un medio para lograr el desarrollo. Como medio, Sen considera la libertad de manera

instrumental, desplegándose en elementos tangibles según el modo de organización y operación del Estado: libertades políticas, oportunidades de acceso a recursos económicos, oportunidades de obtener salud y educación, garantías de transparencia en asuntos públicos y protección social.

EL ANÁLISIS DEL DESARROLLO HUMANO

La consideración del desarrollo como libertad (o enfoque de las capacidades) también se reconoce como el enfoque de desarrollo humano, debido a que estas ideas han inspirado la construcción del Índice de Desarrollo Humano (IDH) como indicador amplio del proceso de desarrollo. La practicidad del IDH, en cuanto síntesis numérica multidimensional, con sus tres subíndices referentes a sus tres dimensiones (salud, educación e ingresos), permitió la gran expansión de los análisis del desarrollo humano, en especial la comparación entre países. Las comparaciones de la renta per cápita se realizaban más fácilmente mediante el uso de los datos de la renta nacional, pero los indicadores de salud, educación y calidad de vida en general siempre han sido más difíciles de comparar e integrar en un análisis simple.

En cuanto medida síntesis, el IDH mide los niveles medios alcanzados por la población de un determinado país (región, municipio o grupo social) en tres dimensiones básicas del desarrollo humano: una vida larga y saludable (salud), el acceso al conocimiento (educación) y un nivel de vida digno (renta).¹ Como dice Sen, más que una medida de la riqueza de la economía, el IDH tiene como objetivo medir la riqueza de la vida humana.

1 Cada una de estas dimensiones está representada en un índice normalizado parcial, cuya construcción tiene como referencia los niveles máximos y mínimos de cuatro variables originales: la esperanza de vida al nacer, años de educación, años de escolaridad esperados y renta nacional bruta. El HDI es la media geométrica de estos índices normalizados. Para más detalles acerca de los parámetros y la metodología reformulada del IDH en 2011, consultar el sitio web del PNUD de las Naciones Unidas, especialmente la nota técnica del Informe sobre Desarrollo Humano 2011, disponible en: <http://hdr.undp.org/en/reports/global/hdr2011/download/>.

Salud, educación y renta son dimensiones fundamentales e interrelacionadas de la libertad humana. Los avances alcanzados aisladamente en cada dimensión aisladamente contribuyen a la mejora de las otras dimensiones de una manera que no es posible determinar cuál es la dimensión más importante, sino que tal vez en el sentido empírico, y, asimismo, después de un estudio de caso muy minucioso, capaz de capturar el sentido y la fuerza de las determinaciones recíprocas y cumulativas en la evolución de los índices parciales. Así, las tres dimensiones contribuyen con peso igual a la formación del IDH.

Las políticas públicas pueden influenciar positivamente las tres dimensiones del desarrollo humano. La evaluación de las carencias y los recursos de cada nación, en cada región y cada comunidad puede indicar en qué dimensión el desarrollo humano tiene que avanzar más y qué políticas públicas son más adecuadas para hacerlo. Un buen conocimiento del comportamiento del IDH a lo largo de los años y en comparación con otros países es una contribución importante para reconocer las carencias. Es lo que se pretende con este análisis de la evolución del IDH en América Latina (Brasil y 11 países seleccionados), en comparación con los BRIC en el período 2000-2011.

EL NIVEL Y LA EVOLUCIÓN DEL IDH GLOBAL EN AMÉRICA LATINA

En los 11 años transcurridos entre 2000 y 2011, el IDH ha crecido en los 12 países latinoamericanos que forman parte de este análisis (ver Tabla 1). Fue un crecimiento expresivo ya que fluctuó del 6,4% (Uruguay) al 12% (Venezuela), con un promedio de 8,1% para los 12 países, lo que permitió a 10 de ellos mantener o aumentar su posición en el ranking internacional del HDI.² Incluso Uruguay, que ya contaba con un desarrollo humano alto y experimentó un crecimiento bajo en el período, ha avanzado de la 48^a a la 45^a posición entre 153 países participantes. Venezuela ha avanzado

2 Para utilizar como indicador el cambio de clasificación en el ranking del IDH entre 2000 y 2011, fue necesario adoptar para este indicador (y otros similares, en el análisis de la evolución de los índices parciales) una restricción del número total de países evaluados en 153, que poseen el índice calculado para los dos años.

11 puestos en el ranking, pasando de la posición 74 hasta la 63, mientras que los demás países han mantenido o aumentado su posición, con la excepción de dos países: Perú y Bolivia. El primero tuvo una evolución positiva del IDH, aunque inferior a la media de los 12 países. Cuenta con un IDH alto y perdió dos posiciones en el ranking internacional debido a la contingencia de la evolución de los países con nivel de IDH muy similar. Bolivia tiene un IDH mediano, ha perdido una posición en el ranking internacional y se convirtió en el país con el menor IDH entre los 12 países encuestados.

Tabla 1. Variación del IDH y posición en el ranking AL 12 y mundial. Países latinoamericanos seleccionados y BRIC - 2000 y 2011

Países	Variación (%)	Ranking 12 de variación	Variación (% a.a.)			Ranking 2000 posición AL12	Ranking 2011 posición AL12	Ranking 2000	Ranking 2011
			2000-11	2000-05	2005-11			entre 153	
Argentina	6,4	11	0,6	0,4	0,7	1	2	44	43
Bolivia	8,3	5	0,7	1,2	0,4	11	12	88	89
Brasil	8,0	6	0,7	0,8	0,6	7	8	71	70
Chile	7,5	9	0,7	0,8	0,5	2	1	45	41
Colombia	8,9	2	0,8	0,7	0,8	9	9	75	72
El Salvador	8,9	3	0,8	1,0	0,6	10	10	86	86
Ecuador	7,8	7	0,7	0,8	0,6	6	7	69	69
México	7,2	10	0,6	0,6	0,6	4	4	52	52
Paraguay	8,7	4	0,8	0,7	0,8	12	11	89	88
Perú	7,6	8	0,7	0,5	0,8	5	6	65	67
Uruguay	6,4	12	0,6	0,3	0,8	3	3	48	45
Venezuela	12,0	1	1,0	1,1	1,0	8	5	74	63
China	16,8	--	1,4	1,5	1,4	--	--	91	84
India	18,7	--	1,6	1,8	1,4	--	--	113	109
Rusia	9,3	--	0,8	1,0	0,7	--	--	61	59
Media AL 12	8,1	--	0,7	0,7	0,7	--	--	--	--

A lo largo de once años, el IDH de los 12 países ha evolucionado en el rango antiguo de "desarrollo humano medio" (de 0,5 a 0,8), a excepción de Chile y Argentina que, en este período, evolucionaron para lograr

el rango de “desarrollo humano alto” (igual o superior a 0,8), que actualmente se define como “muy alto”.³ Así, según la nueva estratificación, Chile y Argentina encabezan el ranking de los 12 países latinoamericanos analizados, como países que tienen un desarrollo humano muy alto, mientras que otros siete países tienen un desarrollo humano alto (Uruguay y México, con tasas cercanas a los líderes, seguidos por Venezuela, Perú, Ecuador, Brasil y Colombia) y tres países tienen un desarrollo humano medio (El Salvador, Paraguay y Bolivia). Por lo tanto, cabe reafirmar que ninguno de estos 12 importantes países latinoamericanos tiene bajo desarrollo humano y todos ellos tuvieron una evolución positiva del IDH en el período considerado.

La evolución relativamente favorable del IDH en los 12 países latinoamericanos corresponde a la percepción de los avances crecientes en la región que auspician nuevas posibilidades para un camino hacia sociedades menos desiguales y con un acceso más generalizado al bienestar. Estos avances corresponden a la reducción de la pobreza y la desigualdad, especialmente en vista del aumento de los ingresos laborales y las transferencias públicas de ingresos a los sectores más vulnerables (CEPAL, 2012). La pobreza y la indigencia se sitúan en su nivel más bajo de los últimos 20 años, lo que no resulta en un crecimiento más acelerado del indicador de renta (ver más abajo), sino que tal vez favorezca la mejora de las condiciones sociales medias de salud y educación.

Entre estos 12 países, Venezuela se destaca, pues la más grande evolución de su IDH ha modificado significativamente su posición en el grupo, de la 8ª a la 5ª posición. Fue el único país que presentó un cambio significativo de posición frente a los demás en la comparación de los IDHs. Venezuela ha superado a Perú, Ecuador y Brasil, que han perdido una posición en el ranking de 12 países. En el mismo período, Chile superó a Argentina y se convirtió en el país con el IDH más alto en América Latina, mientras que Paraguay superó a Bolivia, dejándola en último lugar entre los 12 países latinoamericanos encuestados (ver Tabla 1).

3 De hecho, en 2011 el IDH de Argentina aún estaría a 0,003 puntos de distancia del antiguo rango de “desarrollo humano alto” (IDH de 0,797). Sin embargo, según los nuevos criterios de estratificación de los países según el nivel de IDH (en cuatro rangos, por cuartiles), Argentina forma parte del primer cuartil (47 países con “desarrollo humano muy alto”), junto con Chile, ocupando respectivamente las posiciones 45 y 44 en un ranking de 187 países en 2011.

COMPARACIÓN CON LOS PAÍSES ASIÁTICOS

Al comparar los datos de estos países con los datos de los otros tres países del BRIC, se observa, con respecto a la evolución del IDH, que Rusia, India y China avanzaron más que todos los países de América Latina, excepto Venezuela, cuyo IDH creció más que el de Rusia. De hecho, la evolución del IDH en este país fue similar a la media de los países latinoamericanos, mientras que la evolución observada en India y China fue impresionante, superando por dos veces o más el crecimiento del IDH en aquellos países. Cabe señalar que estas discrepancias en la evolución del IDH se explican en gran parte por el bajo nivel del IDH de India y China en el año 2000, los dos inferiores a los de todos los 12 países de América Latina en aquel momento. Con la evolución ocurrida en 11 años, China logró alcanzar un nivel de IDH que la pondría en el 10° lugar entre los países latinoamericanos seleccionados, por encima de El Salvador, Paraguay y Bolivia. India, a pesar de ser el país con el mayor incremento de IDH entre los 15 analizados, ha evolucionado de un desarrollo humano bajo a un nivel medio, pero quedaba abajo de Bolivia en 2011, ocupando 26 posiciones por debajo de este país en el ranking internacional de 187 países. Rusia tiene un IDH alto, lo que la coloca en buena posición en relación con los países de América Latina seleccionados; quedaría en la 5ª posición, sólo detrás del bloque de los cuatro mayores IDHs, Chile, Argentina, Uruguay y México.

DESDOBLANDO LA EVOLUCIÓN EN DOS SUBPERÍODOS

La evolución del IDH en los 11 años estudiados se puede desdoblar en dos subperíodos: 2000-2005 y 2005-2011, como se indica en la Tabla 1. Por lo tanto, se puede comprobar si la evolución ya comentada del IDH en los 15 países ha sido relativamente homogénea en el período o si fue más acelerada al principio o al final de la primera década del siglo XXI. Entre los países latinoamericanos, hubo seis casos con diferencias significativas de

evolución en los dos subperíodos.⁴ Bolivia, Chile y El Salvador han experimentado un mayor crecimiento en los cinco primeros años, siendo que en el primer país la diferencia de crecimiento anual fue muy expresiva (tres veces mayor, o 0,8 p.p.). Por el contrario, otros tres países tuvieron un crecimiento mayor del IDH en los últimos seis años de la serie: Argentina, Perú y Uruguay.⁵ Para los demás tres países considerados, el primer subperíodo fue más positivo, con diferencias significativas para Rusia e India, mientras que China mantuvo prácticamente la misma tasa de evolución del IDH en los dos subperíodos.

LA DETERMINACIÓN DEL IDH GLOBAL SEGÚN SUS TRES DIMENSIONES

Una observación importante en la evolución del IDH es la influencia ejercida por las tres dimensiones (IDH parciales) en la determinación del índice general, ya sea en cuanto a su nivel, ya sea en cuanto a su evolución. En este último caso, se observa en la Tabla 2 que en 9 de los 12 países de América Latina fue la educación la que ha mostrado la mejor evolución en los 11 años estudiados. En sólo tres países (Argentina, Ecuador y Perú), el índice de renta fue el que más creció en el período; y, en ninguno de los casos, el índice de salud tuvo un crecimiento mayor que los otros dos. Hay un contraste con los países BRIC (sin Brasil), ya que, en todos ellos, la positiva evolución de la renta fue la principal responsable de la mejora del IDH, a pesar de que, en la India, la educación ha contribuido de manera equivalente al avance general.

4 Para este análisis, la aparición de diferencias iguales o superiores a 0,3 puntos porcentuales en las respectivas tasas medias anuales de crecimiento se ha considerado una diferencia significativa entre los dos subperíodos.

5 En los tres casos, esta evolución positiva se debe básicamente al IDH renta, que creció mucho más en el período 2005-11.

Tabla 2. Variaciones del IDH (Global, Educación, Salud y Renta). Países latinoamericanos seleccionados y BRIC - 2000 a 2011 (%)

Países	IDH Global	Educación	Salud	Renta
Argentina	6,4	7,3	4,0	8,0
Bolivia	8,3	11,3	8,4	5,6
Brasil	8,0	10,7	6,7	6,4
Chile	7,5	12,4	3,8	6,1
Colombia	8,9	15,6	5,2	6,0
El Salvador	8,9	19,1	4,7	4,1
Ecuador	7,8	8,7	4,2	10,7
México	7,2	15,1	4,8	2,5
Paraguay	8,7	15,6	4,9	5,7
Perú	7,6	4,6	7,0	11,0
Uruguay	6,4	7,9	4,2	7,0
Venezuela	12,0	32,1	3,7	2,8
China	16,8	16,4	4,3	31,8
India	18,7	23,3	9,3	23,9
Rusia	9,3	7,0	8,5	12,5
Media AL 12	8,1	13,4	5,1	6,3

Para los países latinoamericanos, es posible que el aumento del gasto social, especialmente en educación, esté contribuyendo a una mejor evolución relativa en esta dimensión del IDH. Los datos de CEPAL para un conjunto de 21 países latinoamericanos indican un aumento del gasto social total como proporción del PIB de un promedio (ponderado) de 11,3% en 1990-91 a 15% en 1998-99 y 17,9% en 2008-09 (CEPAL, 2012).⁶ En estos países, el gasto social total per cápita creció un 113% en términos reales a lo largo de casi dos décadas y un 50% en los 10 años transcurridos entre 1998 y 2008 (Ibídem). Después de los gastos con seguridad y asistencia social, los gastos con educación fueron los de mayor crecimiento en

6 Los 21 países considerados en la estadística de CEPAL son: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela.

el período, pasando del 3,1% al 4,2% y, finalmente, al 4,9% del PIB en los mismos bienios.

Entre los nueve países de América Latina que tuvieron mejor evolución relativa en la dimensión educación, Venezuela se destaca, una vez que la evolución de su índice de educación ha sido 10 veces superior a las variaciones de los otros dos índices. Todo su progreso notable en la evolución del IDH global se explica por la evolución del IDH educación, pues en las otras dos dimensiones la evolución de este país, aunque positiva, fue la más débil (salud) o la segunda más débil (renta) entre los 12 países (ver Tabla 2). También en los casos de México y El Salvador la mejora de la dimensión educación ha sido notablemente superior. El gasto social tuvo una evolución de destaque en Venezuela, todo ello concentrado en los 10 años comprendidos entre 1998-99 y 2008-09, cuando pasó de alrededor de 8,5% (equivalente al nivel de 1990-91) a 12,5% del PIB, lo que correspondió a un aumento real en el gasto per cápita en un 55% en la misma década (CEPAL, 2012).⁷

Cuando nos fijamos en los niveles relativos de los IDHs parciales, que expresan el desarrollo humano en las dimensiones salud, educación y renta, en comparación con el promedio expresado en el IDH global, se puede indicar cómo cada una de estas dimensiones afecta este promedio, elevándose o bajándose (ver Tabla 3). Para todos los países de América Latina analizados, la dimensión salud contribuye en gran medida al aumento del índice global, quedando 11-25% por encima de este en 2011 (y del 11 al 29% por encima, en 2000). Así que no debería sorprender que el IDH salud haya presentado la menor evolución positiva entre las tres dimensiones en todos los países (con la excepción de Perú), lo que ha creado un movimiento hacia un mayor equilibrio entre las dimensiones del desarrollo humano (como aparece en los índices normalizados).

7 Es probable que el gasto en educación haya respondido a la mayor parte del aumento del gasto social en el caso de Venezuela (con un gasto social per cápita de US\$ 768 de US\$ 2.005 en el bienio 2008-09). El informe de la CEPAL, "Panorama Social de América Latina", indica que, para los países con gasto social per cápita menor de 1.000 dólares, corresponde a la educación la principal parte del gasto social (CEPAL, 2012).

Tabla 3. Relaciones entre el IDH Global y sus índices componentes. Países latinoamericanos seleccionados y BRIC - 2000 y 2011

(IDH global = 100)						
Países	2000			2011		
	Educación	Salud	Renta	Educación	Salud	Renta
Argentina	100	113	88	101	111	89
Bolivia	110	111	82	113	111	80
Brasil	90	119	94	92	118	92
Chile	95	120	88	99	116	87
Colombia	88	123	92	94	119	89
El Salvador	86	127	91	95	122	87
Ecuador	94	126	84	95	122	86
México	88	119	95	94	117	91
Paraguay	91	129	85	97	125	83
Perú	100	118	85	97	118	87
Uruguay	96	117	89	97	115	89
Venezuela	80	126	99	94	117	91
China	91	137	80	91	123	90
India	79	142	89	82	131	93
Rusia	106	103	92	104	102	94
Media AL 12	93	121	89	97	117	88
Média AL 12	93	121	89	97	117	88

En casi todos los países, la evolución de la dimensión renta fue cercana a la evolución del índice global (con excepción de Venezuela, con una evolución peor), lo que mantuvo el nivel absoluto del IDH renta por debajo del IDH global en todos ellos. En los otros tres países de Asia, se observa que las dimensiones educación y renta son inferiores a la media, mientras que salud está por encima, como en los países latinoamericanos. En el caso de Rusia, también la educación está por encima de la media, pero las diferencias son pequeñas: hay un gran equilibrio entre las dimensiones. Para los tres países se produjo un acercamiento entre los indicadores parciales, ya que el IDH salud mostró un menor crecimiento que los otros en el período.

EVOLUCIÓN DEL IDH EN LA DIMENSIÓN SALUD

Como se ha señalado, el indicador de la salud en el IDH fue el componente que menos evolucionó en América Latina entre 2000 y 2011. En este aspecto, la variación media de los países de América Latina fue del 5,1% (o 0,5% por año), en comparación con el 13,4% en la educación, el 6,3% de la renta y el 8,1% del índice global (Tabla 2).

Tabla 4. Variación del IDH Salud y posición en el ranking AL 12 y mundial. Países latinoamericanos seleccionados y BRIC - 2000 y 2011

Países	Variación (%)	Ranking 12 de variación	Variación (% a.a.)			Ranking 2000	Ranking 2011	Ranking 2000	Ranking 2011
			2000-11	2000-05	2005-11	posición AL12	posición AL12	entre 194	
Argentina	4,0	10	0,4	0,4	0,3	4	4	54	54
Bolivia	8,4	1	0,7	0,8	0,7	12	12	137	140
Brasil	6,7	3	0,6	0,6	0,6	9	9	99	85
Chile	3,8	11	0,3	0,5	0,2	1	1	31	36
Colombia	5,2	4	0,5	0,5	0,4	7	8	82	83
El Salvador	4,7	7	0,4	0,4	0,4	11	11	102	107
Ecuador	4,2	9	0,4	0,5	0,3	5	5	60	57
México	4,8	6	0,4	0,4	0,4	3	3	49	44
Paraguay	4,9	5	0,4	0,5	0,4	10	10	101	102
Perú	7,0	2	0,6	0,8	0,5	8	7	92	78
Uruguay	4,2	8	0,4	0,4	0,3	2	2	46	43
Venezuela	3,7	12	0,3	0,3	0,4	6	6	66	72
China	4,3	--	0,4	0,3	0,4	--	--	79	86
India	9,3	--	0,8	0,8	0,8	--	--	141	142
Rusia	8,5	--	0,7	0,5	1,0	--	--	127	125
Media AL 12	5,1	--	0,5	0,5	0,4	--	--	--	--

El país con el mayor crecimiento en el indicador de salud fue Bolivia (8,4%, pasando del 0,678 al 0,735). Sin embargo, la mejora no fue suficiente para sacarlo del último lugar entre los 12 países de América Latina.

Entre los 194 países del mundo considerados para este indicador, Bolivia cayó del lugar 137 en 2000 al 140° en 2011 (Tabla 4). El país con el mayor índice de salud es Chile, que mostró una evolución pequeña en el período (aumento del 3,8%, superior sólo a la mejora de 3,7% de Venezuela). Brasil ha mejorado su indicador, que subió del 0,791 al 0,844, pero insuficiente para mejorar su posición en América Latina, que fue noveno en la categoría de salud y 85° en el mundo en 2011, por delante de China, India y Rusia. Además, como se muestra en la Tabla 3, la dimensión salud en general aumenta el IDH global de Brasil.

EVOLUCIÓN DEL IDH EN LA DIMENSIÓN EDUCACIÓN

Argentina tiene el mayor IDH en la dimensión educación y desde 2000 ya se encontraba en 1^{er} lugar. El crecimiento relativamente bajo del índice de educación (7,3%), superior sólo al de Perú, dio lugar a la pérdida de posición en términos mundiales, pasando del 33° al 38° lugar entre 157 países (ver Tabla 5). En cuanto al tema de la educación, Venezuela fue el país con mayor evolución, pasando del 12° al 7° lugar entre los 12 países de América Latina seleccionados y del 98° al 74° en el ranking mundial. El Salvador, Paraguay y Colombia tuvieron aumentos significativos en el índice de educación, con las mayores variaciones, después de Venezuela. Sin embargo, en el contexto de América Latina, los primeros dos países ocupan las últimas posiciones en la categoría educación.

Tabla 5. Variación del IDH-Educación y posición en el ranking AL 12 y mundial. Países latinoamericanos seleccionados y BRIC - 2000 y 2011

Países	Variación (%)	Ranking 12 de variación	Variación (% a.a.)			Ranking 2000	Ranking 2011	Ranking 2000	Ranking 2011
			2000-11	2000-05	2005-11	posición AL12	posición AL12	entre 157	
Argentina	7,3	11	0,6	0,7	0,6	1	1	33	38
Bolivia	11,3	7	1,0	1,3	0,7	4	4	62	54
Brasil	10,7	8	0,9	1,5	0,5	8	10	82	84
Chile	12,4	6	1,1	1,4	0,8	2	2	51	42
Colombia	15,6	4	1,3	1,1	1,5	9	9	88	82
El Salvador	19,1	2	1,6	2,4	0,9	11	12	94	93
Ecuador	8,7	9	0,8	0,7	0,9	6	8	75	77
México	15,1	5	1,3	1,3	1,3	7	5	76	63
Paraguay	15,6	3	1,3	1,7	1,0	10	11	92	91
Perú	4,6	12	0,4	0,2	0,6	5	6	63	71
Uruguay	7,9	10	0,7	0,6	0,7	3	3	52	50
Venezuela	32,1	1	2,6	2,8	2,3	12	7	98	74
China	16,4	--	1,4	1,6	1,2	--	--	93	95
India	23,3	--	1,9	2,8	1,2	--	--	130	123
Rusia	7,0	--	0,6	1,0	0,3	--	--	44	46
Media AL 12	13,4	--	1,1	1,3	1,0	--	--	--	--

A pesar de obtener una variación de 10,7% (0,9% anual) durante el período (de 0,599 en 2000 a 0,663 en 2011), Brasil fue superado por Ecuador y Colombia, cayendo de la octava a la décima posición entre los 12 países de América Latina, y del 82° al 84° lugar entre los 157 países del mundo. Sin embargo, la educación fue la dimensión del IDH en la que Brasil tuvo la mayor variación (ver Tabla 2).

Por una parte, en comparación con los demás países BRIC, sólo Argentina (0,806) y Chile (0,797) tienen un desempeño en la educación superior a Rusia (0,784). Por otra parte, ningún país tiene un desempeño inferior a China (0,623) y la India (0,450), a pesar de la sustancial mejora

en el indicador de educación en estos dos países (16,4% en China y el 23,3% en la India) (ver Tabla 5).

EVOLUCIÓN DEL IDH EN LA DIMENSIÓN RENTA

En el índice de la renta, el mayor crecimiento en América Latina entre 2000 y 2011 se produjo en el Perú, que pasa de 0,571 a 0,634, lo que lo llevó al 7° lugar entre los países latinoamericanos y el 80° lugar entre los 183 países del mundo. Sin embargo, este crecimiento fue inferior al crecimiento espectacular de China y la India, e incluso inferior al de Rusia (Tabla 6).

El índice de la renta en América Latina tuvo un crecimiento mayor en la segunda mitad de la década que en la primera mitad (0,7% anual entre 2005 y 2011, frente al 0,4% anual entre 2000 y 2005), a diferencia de los índices de educación y salud. Excepción en esta categoría son Bolivia y Ecuador, que tuvieron desempeño mejor en el comienzo de la década. Sin embargo, Ecuador fue el segundo país con el mayor incremento de su índice de renta, de 0,560 a 0,620, mientras que Bolivia pasó de 0,502 hasta 0,530, permaneciendo en último lugar entre los países latinoamericanos y detrás de la mayoría de los BRIC, por delante sólo de la India. Brasil ha tenido una mejora intermedia entre los países de América Latina (5° mayor crecimiento), pasando de 0,622 a 0,662, manteniéndose en el 6° lugar entre los 12 países de la región, pero perdiendo posiciones en el mundo, pasando del 69° al 74° lugar entre 183 países (ver Tabla 6).

Tabla 6. Variación del IDH Renta y posición en el ranking AL 12 y mundial. Países latinoamericanos seleccionados y BRIC - 2000 y 2011

Países	Variación (%)	Ranking 12 de variación	Variación (% a.a.)			Ranking 2000	Ranking 2011	Ranking 2000	Ranking 2011
			2000-11	2000-05	2005-11	posición AL12	posición AL12	entre 183	
Argentina	8,0	3	0,7	0,2	1,1	3	1	56	53
Bolivia	5,6	9	0,5	1,4	-0,3	12	12	108	117
Brasil	6,4	5	0,6	0,3	0,8	6	6	69	74
Chile	6,1	6	0,5	0,4	0,7	2	2	55	58
Colombia	6,0	7	0,5	0,4	0,6	7	8	78	81
El Salvador	4,1	10	0,4	0,4	0,3	9	10	91	99
Ecuador	10,7	2	0,9	1,2	0,7	10	9	93	90
México	2,5	12	0,2	0,2	0,2	1	3	50	59
Paraguay	5,7	8	0,5	0,1	0,9	11	11	102	110
Perú	11,0	1	1,0	0,5	1,4	8	7	88	80
Uruguay	7,0	4	0,6	-0,1	1,2	4	4	57	60
Venezuela	2,8	11	0,2	0,2	0,3	5	5	59	70
China	31,8	--	2,5	2,6	2,5	--	--	118	92
India	23,9	--	2,0	1,8	2,1	--	--	136	121
Rusia	12,5	--	1,1	1,4	0,8	--	--	66	54
Media AL 12	6,3	--	0,6	0,4	0,7	--	--	--	--

AJUSTE DEL IDH GLOBAL CONFORME LA DESIGUALDAD DISTRIBUTIVA

Como ya se ha indicado, los índices parciales y el IDH global expresan valores medios de las variables brutas para cada país. Sin embargo, en cada país, el acceso a la renta, la salud y la educación es más o menos diferenciado entre los individuos de la población. Así, el número promedio de años de estudio o de años esperados de escolarización pueden variar mucho entre los miembros de una misma población nacional, como ocurre con la renta y la esperanza de vida. Para hacer frente a esta limitación del indicador original, el PNUD ha desarrollado el concepto del IDH ajustado

por la Desigualdad (IDH-D), que trata de capturar la desigualdad de la distribución de cada dimensión entre la población.

El IDH-D mide las desigualdades en las dimensiones del IDH “descontando” el valor promedio de cada dimensión en función de su nivel de desigualdad. El IDH-D es igual al IDH cuando no hay desigualdad entre las personas, pero se queda por debajo del IDH cuando hay desigualdad. En este sentido, el IDH-D puede ser interpretado como el nivel real de desarrollo humano (teniendo en cuenta la desigualdad), mientras que el IDH puede ser visto como un índice de desarrollo humano “potencial” que podría ser alcanzado por cada individuo de la comunidad nacional si no hubiera desigualdad.

Para todos los países hay una reducción en el IDH cuando ajustado por la desigualdad. Sin embargo, los países difieren en el grado de esta pérdida, que es mayor cuanto mayor es la desigualdad en el país.⁸ En América Latina (12 países), esta pérdida llega a 24,9% en promedio (en comparación con 21,5% para la media de 134 países). En promedio, estos países pierden 12 puestos en el ranking cuando el IDH se ajusta por la desigualdad (ver Tabla 7). Este grado relativamente superior de desigualdad en América Latina refleja las tendencias estructurales históricas que están presentes, a pesar de la reducción relativa de la desigualdad y la pobreza en las últimas dos décadas, que se atribuye a la mejora en la distribución de la renta, especialmente los ingresos laborales, así como en el papel redistributivo del Estado mediante transferencias monetarias (CEPAL, 2012).

8 En el análisis del IDH-D se consideraron sólo 134 países que tuvieron ambos los índices averiguados en 2011. La pérdida en los valores del IDH causada por la consideración de la desigualdad varía entre 5,1% y 43,5%, con una media del 21,5%.

Tabla 7. Relación entre el IDH e IDH-Desigualdad y posición en el ranking (AL 12 y mundial). Países latinoamericanos seleccionados y BRIC - 2011

Países	Relativo (x 100) IDH-D / IDH	Pérdida/ Ganancia (%)	Ranking AL 12		Ranking Mundial		Posiciones pérdida/ ganancia
			IDH	IDH-D	IDH (134)	IDH-D	
Argentina	80	-19,6	2	3	34	47	-13
Bolivia	66	-34,1	12	12	75	87	-12
Brasil	72	-27,7	8	8	60	73	-13
Chile	81	-19,0	1	2	32	44	-12
Colombia	67	-32,5	9	11	62	86	-24
El Salvador	73	-26,6	10	10	72	82	-10
Ecuador	74	-25,7	7	7	59	69	-10
México	76	-23,5	4	4	41	56	-15
Paraguay	76	-24,1	11	9	74	78	-4
Perú	77	-23,2	6	5	58	63	-5
Uruguay	84	-16,5	3	1	36	43	-7
Venezuela	73	-26,5	5	6	51	67	-16
China	78	-22,3	--	--	69	70	-1
India	72	-28,3	--	--	94	93	1
Rusia	89	-11,3	--	--	46	39	7
Media AL 12	75	-24,9	--	--	--	--	-12

La mayor desigualdad en la distribución de los componentes del IDH en América Latina ocurre en Bolivia, cuyo IDH-D es un 34,1% inferior al IDH sin ajuste, lo que implica una pérdida de 12 posiciones en el ranking de 134 países. También se observan fuertes desigualdades en Colombia, con una pérdida de 32,5% en el valor del IDH y el descenso de 24 lugares en el ranking internacional, y en Brasil, con una pérdida del 27,7% y un descenso de 13 lugares. La menor pérdida y, por lo tanto, la mejor condición distributiva de las condiciones de salud, educación y renta se produce en Uruguay, cuyo IDH pierde sólo el 16,5% de su valor

con el ajuste. Así, Uruguay se convierte en el país con el más alto desarrollo humano de los 12, superando a Chile y Argentina.⁹

Por otra parte, China y la India tienen niveles similares de desigualdad a estos países en la distribución de las dimensiones del IDH, indicada por la pérdida de un 22,3% y 28,3% en los valores de los IDH nacionales, respectivamente. La situación es diferente para Rusia, que tiene una distribución mucho más equitativa, con una pérdida de sólo un 11,3% y un ascenso de siete lugares en el ranking internacional.

BIBLIOGRAFÍA

CEPAL - Comisión Económica para América Latina y el Caribe. **Panorama social de América Latina 2011**. Santiago: CEPAL, 2012. Disponible en: <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/1/45171/PSE2011-Panorama-Social-de-America-Latina.pdf>. Acceso en: 14 de ago. 2012.

SEN, Amartya (2000). **Desenvolvimento como liberdade**. São Paulo, Companhia das Letras.

9 Aun así, la desigualdad en Uruguay corresponde al estándar latinoamericano, ya que su posición cae siete lugares en el ranking internacional.

APÉNDICE

DATOS BRUTOS ORIGINALES

Obs.: todas las tablas en el texto proceden de la Tabla A-1 o de datos del ranking calculados directamente desde el sitio indicado debajo de la tabla.

Table A - 1. International Human Development Indicators

Countries	Human Development Index (HDI) value		Inequality-adjusted HDI value	Health index		Education index		Income index	
	2000	2011	2011	2000	2011	2000	2011	2000	2011
Argentina	0,749	0,797	0,641	0,848	0,882	0,751	0,806	0,660	0,713
Bolivia	0,612	0,663	0,437	0,678	0,735	0,673	0,749	0,502	0,530
Brazil	0,665	0,718	0,519	0,791	0,844	0,599	0,663	0,622	0,662
Chile	0,749	0,805	0,652	0,898	0,932	0,709	0,797	0,661	0,701
Colombia	0,652	0,710	0,479	0,805	0,847	0,577	0,667	0,597	0,633
El Salvador	0,619	0,674	0,495	0,786	0,823	0,535	0,637	0,562	0,585
Ecuador	0,668	0,720	0,535	0,842	0,877	0,631	0,686	0,560	0,620
Mexico	0,718	0,770	0,589	0,857	0,898	0,631	0,726	0,683	0,700
Paraguay	0,612	0,665	0,505	0,789	0,828	0,556	0,643	0,522	0,552
Peru	0,674	0,725	0,557	0,796	0,852	0,673	0,704	0,571	0,634
Uruguay	0,736	0,783	0,654	0,863	0,899	0,707	0,763	0,654	0,700
Venezuela	0,656	0,735	0,540	0,827	0,858	0,524	0,692	0,651	0,669
China	0,588	0,687	0,534	0,808	0,843	0,535	0,623	0,469	0,618
India	0,461	0,547	0,392	0,656	0,717	0,365	0,450	0,410	0,508
Russia	0,691	0,755	0,670	0,710	0,770	0,733	0,784	0,634	0,713

Accessed: 7/19/2012, 7:55 PM from: <http://hdr.undp.org>

Source

Education index: HDRO calculations

Health index: HDRO calculations

Human Development Index (HDI) value: HDRO calculations based on data from UNDESA (2011), Barro and Lee (2010), UNESCO Institute for Statistics (2011), World Bank (2011a) and IMF (2011).

Income index: HDRO calculations

Inequality-adjusted HDI value: Calculated as the geometric mean of the values in Columns 5, 7 and 9 using the methodology in Technical note 2.